

# PATRICK MORLEY

*Autor de Así prepara Dios a los hombres*



## EL HOMBRE CRISTIANO

PODEROSAS RESPUESTAS PARA LOS  
TEMAS QUE MÁS TE IMPORTAN

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en desarrollar y distribuir productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Christian Man*, © 2019 por Patrick Morley, y publicado por Zondervan, Grand Rapids, Michigan, 49546.

Edición en castellano: *El hombre cristiano* © 2025 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados. Publicado por acuerdo con HarperCollins Christian Publishing, Inc.

Traducción: Ricardo Acosta

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con «RVC» ha sido tomado de la Reina Valera Contemporánea® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NVI» ha sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®, © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NBV» ha sido tomado de la Nueva Biblia Viva, © 2006, 2008 por Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Las cursivas y las negritas añadidas en los versículos bíblicos son énfasis del autor.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Drive NE

Grand Rapids, MI 49505 USA

Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-5167-6 (rústica)

ISBN 978-0-8254-5168-3 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-5169-0 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 34 33 32 31 30 29 28 27 26 25

*Impreso en los Estados Unidos de América*  
*Printed in the United States of America*

A Robert Wolgemuth:  
agente literario, escritor de éxitos de ventas,  
esposo, padre y amigo mío.

*Robert lanzó mi carrera de escritor y ha seguido guiándome  
y supervisándome desde el primer día.*

Y

a Chuck Mitchell:  
empresario, profesional inmobiliario,  
esposo, padre y amigo mío.

*Chuck ha manejado mis intereses comerciales  
con tanta habilidad que he podido dedicarme  
a tiempo completo al ministerio con hombres.*

\* \* \*

Trabajar con un colega cuya competencia,  
integridad, humildad, perseverancia y sabiduría  
son las primeras cualidades que vienen a la mente  
es muy valioso. Trabajar con un hombre así durante  
toda mi carrera es fantástico. Pero poder trabajar con  
dos de tales hombres y también llamarlos amigos...  
es lo máximo. He tenido ese privilegio.

Ambos son ejemplos fenomenales  
de lo que significa ser un *hombre cristiano*.

¡Gracias!

# RECONOCIMIENTO ESPECIAL

Quiero agradecer y honrar especialmente a los veinticuatro hombres que se reunieron conmigo como grupo para decidir qué temas consideraban los más importantes como para figurar en este libro.

Danny Alvarez  
Nicholas Angelakos  
Nick Augello  
Joshua Brockman  
Nathan Burns  
Fred Burt  
Lonzo Caves  
Andy Corley  
Brendon Dedekind  
Kevan Enger  
Ron Gruninger  
Steve Hall

Steve Jones  
Daniel Kinney  
Jesse Lugo  
Marcos Peres  
Matt Rearden  
Steve Rice  
Bryan Richardson  
Brian Russell  
Chris Thurman  
Nick Turco  
Reggie White  
Cedrick Williams

# CONTENIDO

<i>Prólogo: Parábola sobre dos leones</i> . . . . .	11
<i>Información útil antes de leer este libro</i> . . . . .	13
<b>1.</b> Identidad: Decidir quién soy y cuál es el propósito de mi vida . . . . .	19
<b>2.</b> Vida equilibrada: Ser fiel con todo lo que se me ha confiado . . . . .	39
<b>3.</b> Crecimiento: Ser un hombre más centrado en el reino. . . . .	67
<b>4.</b> Matrimonio: Encontrar en mi esposa a mi mejor amiga . . . . .	97
<b>5.</b> Hijos: Convertirme en un papá con un impacto positivo . . . . .	119
<b>6.</b> Amistades: Encontrar y conservar a amigos piadosos . . . . .	139
<b>7.</b> Trabajo: ¿Cómo debo pensar acerca de mi trabajo? . . . . .	159
<b>8.</b> Lujuria: La forma correcta de tratar con este poderoso impulso . . . . .	181
<b>9.</b> Cultura: El papel del hombre cristiano en nuestra cultura . . . . .	207
<b>10.</b> Hablar de mi fe: Mantener conversaciones espirituales auténticas con mis amigos . . . . .	227
<i>Epílogo</i> . . . . .	253
<i>Reconocimientos</i> . . . . .	256

## PRÓLOGO

---

# PARÁBOLA SOBRE DOS LEONES

Érase una vez un león que vivía feliz en un zoológico. Nació allí y no había conocido otra forma de vivir. Y era una buena vida: toda la carne roja que podía comer, exámenes físicos regulares y paja fresca todo el tiempo.

Un día llevaron al zoológico a otro león, uno capturado en estado salvaje. Todos los días el león de la selva andaba de un lado al otro buscando una manera de escapar, cada vez más inquieto.

El león del zoológico, incapaz de entender por qué el león salvaje estaba tan molesto, preguntó: «¿Por qué estás tan triste? Aquí disponemos de todo lo necesario para tener una vida feliz. ¿Qué más podrías desear? ¿Por qué quieres escapar del paraíso?».

El león salvaje no daba crédito a lo que oía. ¿Cómo podía explicar qué es la libertad a un león de zoológico que nunca había visto una selva, a un león que vivía en el exilio y que creía que ya tenía todo lo que podía desear? ¿Cómo podía transmitirle que la vida era más que vivir como un animal enjaulado?

En los meses siguientes, el león de la selva abrió los ojos del león del zoológico con historias sobre la vida silvestre. Cuanto

más oía el león del zoológico sobre la selva, más deseaba saber. Acribilló al león de la selva con preguntas como: «¿Qué tan grande es la selva? ¿A qué se parece? ¿Cómo podríamos llegar desde aquí?», y cientos de preguntas más como estas.

El león salvaje a veces se mostraba ansioso y siempre paciente por explicar las glorias de la selva al león del zoológico, que solo había conocido el cautiverio. Bajo tan intencional asesoría, el león del zoológico pronto vio que algo en su mundo no estaba bien. También se sintió inquieto y anheló ser libre.

# INFORMACIÓN ÚTIL ANTES DE LEER ESTE LIBRO

---

No dejen que nadie los engañe con filosofías erradas y huecas, basadas en tradiciones humanas y en los poderes que dominan este mundo, y no en la enseñanza de Cristo.

COLOSENSES 2:8 (NBV)

**N**ingún hombre fracasa a propósito. Todo lo contrario. Cuando ponemos los pies en el suelo cada mañana, buscamos una victoria.

Pero estos son tiempos turbulentos para ser un hombre. A la mayoría de los varones cristianos con los que hablo, les resulta cada vez más difícil hacer malabares con todas sus responsabilidades de hombres, esposos, padres, amigos, trabajadores, clérigos y ciudadanos. Mi amigo Nick lo declaró así: «Parece casi imposible vivir un modelo bíblico de masculinidad».

Todos sentimos esto, ¿verdad? Al igual que el león del zoológico, sabemos que algo en este mundo no está bien. Hay muchas voces «erradas y huecas» que intentan entrar en nuestras mentes. Parece como si nos «hackearan»... espiritualmente.

¿Te impedirán esas voces obtener la victoria que todos ansiamos? ¿Se han fortalecido tanto «los poderes que dominan este mundo» que ni siquiera estás seguro de que sea posible la masculinidad bíblica?

¿O todavía es posible que ames apasionadamente a Dios, que proveas para tu familia y la protejas, que encuentres un trabajo satisfactorio y que lleves valientemente una vida equilibrada con la ayuda de unos pocos hermanos, mientras experimentas significado, satisfacción, paz y gozo?

La respuesta es un sí rotundo. Quiero darte una visión esperanzadora de que puedes lograr esa victoria que todos buscamos. Dios tiene un plan de juego para que obtengas la masculinidad bíblica. Se trata del proceso demostrado y comprobado que la Biblia llama simplemente «hacer discípulos».

Sin embargo, así como ningún hombre fracasa a propósito, según afirma mi colega Jamie, «ningún hombre tampoco triunfa por accidente». Así que, además de una visión esperanzadora, también vas a necesitar los recursos para hacerla realidad. Por eso escribí este libro. Mi objetivo es transmitirte lo mejor de lo que he descubierto sobre la masculinidad bíblica durante varias décadas de trabajar con hombres como mi vocación.

Todos necesitamos, e incluso anhelamos, urgentemente ver el impacto radical que un auténtico varón cristiano puede tener en todos y en todo lo que lo rodea. El deseo de Dios es que te conviertas en ese individuo.

Si estás creciendo, quieres crecer, o *anhelas* querer crecer, mi oración es que *El hombre cristiano* resulte ser exactamente lo que has estado buscando.

## ALGO SINGULAR ACERCA DE ESTE LIBRO

A fin de asegurar que este libro te inspire a actuar, reuní un sábado por la mañana a veinticuatro hombres cristianos entre veinticuatro y cuarenta y siete años de edad (la mayoría entre treinta y cuarenta) para hacer una secuencia gráfica de la pregunta: «¿Cuáles son los problemas y las temáticas que te harían sentir *obligado* a agarrar y leer un libro para hombres?». Estos varones proceden de todas las clases sociales y representan la diversidad racial y étnica de los Estados Unidos.

En la conclusión obtuvimos una lista de los diez temas más importantes, lista que formó el contenido de esta obra. Luego les pregunté: «¿Cuáles son las preguntas que más les gustaría que se respondieran o abordaran respecto a cada uno de estos temas?».

Hacer una secuencia gráfica es un proceso democrático de aportación de ideas que garantiza que cada participante tenga el

mismo derecho de opinar que los demás. El libro que sostienes en las manos es lo que emergió de este proceso.

## LO QUE NO HAREMOS

Si este mundo es lo único que has conocido, podrías creer que es bueno, pero solo debido a que, al igual que el león del zoológico, no sabes lo que te falta.

Pero entonces, como me ocurrió a mí, un día descubres que hay un mundo más amplio que el que conoces. Y te das cuenta de que no volverás a ser feliz hasta que no llenes el anhelo espiritual que tu alma tiene por Dios.

Como cualquier otro ser humano, comencé mi viaje espiritual sin estar seguro de mí mismo. Estaba inseguro de mi identidad en Cristo. No entendía la jerga religiosa. No tenía suficiente experiencia para saber qué enseñanzas eran bíblicas o cuáles solo eran «los mejores pensamientos humanos» o «tradiciones de hombres» sobre el tema. Me faltaba confianza.

A menudo sentí miedo de no creer lo que me parecían locuras. Por ejemplo, un predicador en la televisión declaró que, si me comprometía a darle a Dios el 10% de diez mil dólares el año siguiente, entonces podía «esperar» que Dios me diera un ingreso de cien mil dólares. Esa idea me parece descabellada ahora que la escribo, pero en ese momento realmente me confundió.

Por consiguiente, quedé vulnerable y cautivo de un montón de ideas poco ortodoxas, engañosas y destructivas, de las que espero librarte. Por eso *El hombre cristiano*

- no te indicará todas las formas en que estás fracasando como hombre;

- no te entusiasmará, animará ni te motivará a vivir para Jesús en tus propias fuerzas;
- no te presentará el cristianismo como un «conjunto de comportamientos» a los que debes adherirte;
- no te presentará una lista de reglas que, si las cumples, te prometen el cielo en la tierra;
- no te ofrecerá un enfoque del cristianismo basado en rendimiento;
- no te proporcionará sistemas de «manejo del pecado» para evitar que tropieces;
- no te instará a ser el cristiano perfecto;
- no te hará regodear en autocompasión (a veces necesitas un abrazo, otras veces un empujón);
- no te retará a «ser fuerte» para cumplir con una norma que no se puede sostener.

Esta es mi promesa. Puedes tener una vida heroica ahora mismo para la gloria de Cristo. En cada capítulo te proporcionaré un «llamado a la acción» para ayudarte a analizar detenidamente cómo deseas responder. Al final del libro sabrás cómo liberar el poder de Dios en los asuntos que más te importan. Podrás andar con confianza en la única identidad que más importa: *el hombre cristiano*.

UNO

---

# IDENTIDAD

## Decidir quién soy y cuál es el propósito de mi vida

---

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es;  
las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2 CORINTIOS 5:17



Quando buscas tu identidad en  
Jesucristo y su evangelio, encuentras  
una satisfacción profunda y duradera,  
tan contagiosa que otros  
también la querrán.

## EL HOMBRE EN LA HABITACIÓN 3330

Por todo el hospital se había corrido la voz acerca de Ken, el optimista anciano de ochenta años de edad en la habitación 3330. Su actitud animada y alegre era contagiosa entre el personal del hospital.

Una mañana, un médico apareció en la puerta de su habitación y leyó el historial.

—Me pregunto si puedo hablar con usted un minuto —le señaló a Ken después de mirarlo por un instante.

Este no era uno de los médicos que trataban a Ken.

—Por supuesto —respondió Ken—. ¿Qué te preocupa?

—Bueno, me han hablado mucho de usted en el hospital, y me gustaría saber cómo es que a su edad, y con las dificultades que está teniendo, usted puede mantenerse tan optimista y alegre —comentó el médico.

—Me encantaría decírtelo —respondió Ken—, pero contéstame primero de dónde sacas tu alegría de vivir.

—Para ser sincero —reconoció el doctor—, en realidad, no es que viva muy alegre. Tuve un avión, y creí que lo disfrutaría. Pero eso no funcionó. Ahora tenemos un barco, pero eso tampoco parece funcionar. Tengo grandes ingresos. Eso realmente no me ha traído una satisfacción duradera. Para serle totalmente franco, nada de lo que he hecho me ha producido mucha satisfacción.

—Sé dónde está el problema —señaló Ken—. Lo único en mi vida que me ha producido paz y satisfacción perdurables es una relación con Jesucristo.

En ese momento María, una mucama hispana como de cincuenta años de edad, entró a la habitación. Ken había hablado con ella en varias ocasiones anteriores. María escurrió el trapeador y comenzó a trapear al otro lado de la cama desde donde se hallaba el doctor.

La mujer era la persona con el salario más bajo en el hospital. Tendría que trabajar durante los próximos veinte años para ganar tanto como este médico ganaba ese año.

—María, ¿podrías acercarte, por favor? —pidió Ken.

Ella levantó la mirada, y su semblante apacible irradió alegría por toda la habitación.

—Quiero que mires el rostro de María —pidió entonces Ken mirando al médico—. Ella tiene aquello de lo que estoy hablando. ¿Lo ves?

Los tres se quedaron en silencio. El médico miró el rostro de María. Ken y la mujer alternaron miradas entre ellos y el médico. Ken podía ver dentro del corazón del médico. Sí, este médico vio lo que ella tenía. Era evidente que la mujer tenía lo que a él le faltaba y que había estado buscando. Era claro que él ansiaba lo que María y Ken habían encontrado. Este fue un momento espiritual muy conmovedor.

—María —preguntó finalmente Ken—, ¿eres seguidora de Cristo?

Aunque parecía imposible, María se iluminó aún más.

—Oh, sí —respondió—, amo a mi Señor Jesucristo.

Ken le agradeció, y ella siguió con sus labores.

### **El día que cambió la vida de Ken**

En los quince minutos siguientes, Ken le contó a este médico inquieto cómo muchos años antes se había sentido exactamente igual: sin paz duradera, solo breves estallidos de gozo y ningún sentido real de quién era o qué propósito tenía para vivir.

—Un lunes por la mañana —declaró Ken—, le clamé a Dios que entrara a mi vida, perdonara mis pecados y concediera paz y significado a mi vida. Cegado por las lágrimas, debí detenerme a un lado de la carretera. Esa mañana puse mi futuro en las manos de Jesucristo y le pedí que me mostrara cómo debía vivir. Le pedí que me diera paz y gozo. Él contestó mi oración, y por eso es que estás aquí ahora mismo, tratando de descubrir qué está pasando.

Ken hizo una pausa como para que el médico asimilara lo que acaba de decir.

—Pero no se trata de mi paz y mi gozo, sino de la paz y el gozo del Espíritu Santo por causa de Jesucristo —continuó entonces Ken—. En cinco minutos más te habrás ido. Mañana me iré a casa, y probablemente nunca nos volveremos a ver. Pero antes que te vayas, te diré algo que puede ayudarte. Si quieres lo que yo tengo, lo que María tiene, entonces te animo a que en algún momento hoy mismo vayas a un lugar tranquilo y le clames a Jesucristo. Cuéntale lo que hay en tu corazón. Pídele que perdone tus pecados y entrégale tu vida en fe. Resuelve el asunto. Entonces tendrás lo que tanto María como yo disfrutamos.

### **El secreto de Ken**

Soy testigo presencial de la vida de Ken. Almorzamos juntos cada semana durante treinta y dos años, y a pesar de que él era treinta años mayor que yo, fuimos los mejores amigos. Ken no era un «hombre importante» en el sentido que el mundo lo define. Era un tipo común y corriente, un vendedor de pintura, que encontró su más grande gozo en darle su tiempo a Dios y en ayudar a las personas.

El secreto de Ken era que había resuelto su dilema: quién era «en Cristo» era su verdadera identidad. Este hombre era un discípulo de Jesús disfrazado de vendedor de pintura. En

consecuencia, fue capaz de llevar una vida apasionada para la gloria de Dios hasta que exhaló su último y heroico aliento.

¿Qué podría ser más deseable? Sin duda, es por eso que los hombres que ayudaron a escribir este libro eligieron la *identidad* como uno de los diez temas que más importan.

Empecemos preguntándonos qué motivó a ese médico a buscar a Ken. ¿Qué deseaba? ¡Anhelaba lo que todos ansían!

## QUÉ QUIEREN LOS HOMBRES

Todos estamos programados para tener tres anhelos:

**Una causa:** algo a lo que podamos dedicar nuestras vidas será determinante. Esta es nuestra necesidad de ser importantes, de encontrar un propósito y una misión. Tengo una frase escrita en el primer puesto de mi lista de cosas por hacer: «Prefiero morir por una causa digna que vivir sin motivo alguno».

**Una compañía:** alguien con quién compartir la vida. Esta es la esfera de las relaciones, del amor, de la familia, de los amigos o de una esposa. Un hombre sale a cazar su oso (su causa) y luego regresa a casa para ser felicitado o consolado por su esposa y la comunidad que lo ama y apoya.

**Una convicción:** un sistema de creencias que explica por qué los dos primeros anhelos son tan difíciles. *Convicción* es otra palabra para sistema de creencias o forma de ver el mundo. Todos queremos un sistema de creencias o manera de concebir el mundo que sea verdadero y coherente, y que dé sentido a Dios y a la vida. De los cuatro modos de ver el mundo (secular, moral, religioso y cristiano), todos terminan fallando, menos el cristianismo, y por lo general en el peor momento posible. La forma cristiana de ver el mundo es la única convicción que tiene más sentido a medida que pasa el tiempo. Todas las demás formas de ver el

mundo tienen cada vez menos sentido debido a las inexplicables anomalías que siguen acumulándose.

Desde luego, podríamos hacer una lista mucho más extensa de deseos; mi misma lista solía ser más larga. Sin embargo, al trabajar con hombres como vocación, he descubierto que una vez que satisfaces estos tres anhelos, todo lo demás que quieres (y necesitas) generalmente se alinea.

La diferencia entre Ken y el médico era la convicción de cada uno. Segunda de Corintios 5:17 declara: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas».

Ken aceptó a Cristo y su evangelio. Su «antigua» convicción, las «filosofías erradas y huecas» de este mundo, le habían fallado, tal como le fallaron al médico. Cuando la «nueva criatura» tomó el control, personas como el médico se dieron cuenta y quisieron saber qué tenía este hombre. La «nueva» criatura era contagiosa.

Esto nos lleva a la gran idea para este capítulo. Se trata de la única idea que, totalmente entendida y creída de veras, puede cambiar todo: *Cuando buscas tu identidad en Jesucristo y su evangelio, encuentras una satisfacción profunda y duradera, tan contagiosa que otros también la querrán.*

Aquí es donde la situación puede complicarse, ya que las preguntas como «¿quién soy y por qué existo?» no son fáciles de responder, ¿verdad? Las razones son muchas, pero creo que hay dos que es necesario mencionar: nuestro momento cultural y lo que se conoce comúnmente como «la caída».

## NUESTRO MOMENTO CULTURAL

En primer lugar, la convulsión cultural de nuestra época no ayuda. La hombría actual está bajo una nube de sospecha.

Lamentablemente, el entretenimiento, las noticias y las redes sociales han creado «gran cantidad de creencias comunes»,<sup>1</sup> la mayoría negativas, acerca de quiénes son los hombres.

Como resultado, la identidad masculina ha sufrido un duro golpe. Sin embargo, la enorme mayoría de nosotros intentamos hacer lo correcto desde que nos levantamos de la cama. Por supuesto, algunos individuos hacen cosas malas, y sus pecados han dado lugar a estereotipos acerca de los hombres. Desde explotadores de mujeres obsesionados por el sexo, padres irresponsables, machistas incapaces de expresar emociones, muchachos superficiales pertenecientes a hermandades, políticos y empresarios codiciosos, hasta hombres y niños perezosos e irresponsables que se niegan a crecer y que ansían jugar videojuegos todo el día; estas suposiciones despectivas sobre una pequeña minoría masculina se han repetido millones de veces. A menudo las suficientes como para convertirse en una «perspectiva general». El escritor cristiano C. S. Lewis lo expresó muy bien:

Cada época tiene su propia perspectiva. Todos los escritores contemporáneos comparten hasta cierto punto la perspectiva contemporánea, incluso aquellos como yo que parecen oponerse a ella. Nada me sorprende más cuando leo las controversias de épocas anteriores, que el hecho de que ambas partes solían asumir sin cuestionar muchos aspectos que ahora deberíamos negar rotundamente. Ellos se creían tan totalmente opuestos como dos bandos podrían estar, pero en realidad estaban unidos secretamente todo el tiempo (unidos entre sí y *contra* épocas anteriores y posteriores) por gran cantidad de creencias comunes.<sup>2</sup>

Puedes llegar a ser plenamente el hombre que Dios tenía en mente. Su promesa para ti es que no tienes que estar enjaulado en

---

1. C. S. Lewis, *God in the Dock* (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), p. 202.

2. Lewis, *God in the Dock*, p. 202, cursivas originales.

la «perspectiva contemporánea». Jesucristo vino a liberarte: «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud» (Gálatas 5:1). Jesús ha proporcionado una vía de escape, la cual exploraremos en este libro.

## LA CAÍDA

En segundo lugar, debemos llevar nuestras vidas en contra de la caída. Esta se describe en Génesis 3, y se refiere a la historia de cómo el pecado y el sufrimiento entraron en forma generalizada al mundo por los pecados de Adán y Eva. Debido a la caída, hay fuerzas que intentan constantemente lanzarnos a una crisis de identidad: el mundo, la carne y el diablo.

Soy plenamente consciente de que la simple insinuación de la caída es una de las principales razones de que algunos hombres rechacen la fe cristiana y la forma de ver el mundo. Pero permíteme brindarte algunas reflexiones para reforzar nuestra convicción cristiana. Blaise Pascal escribió:

Sin duda, nada es más chocante para nuestra razón que decir que el pecado del primer hombre hizo culpables a los que, siendo tan alejados del pecado original, parecen incapaces de participar en él. Esta transmisión no solo nos parece imposible, incluso nos parece muy injusta... Ciertamente, nada nos repugna más que esta doctrina; y sin embargo, sin este misterio, el más incomprensible de todos, somos incomprensibles para nosotros mismos... De tal suerte que, no es por las soberbias agitaciones de nuestra razón, sino por la sencilla sumisión de la razón, que podemos conocernos verdaderamente.<sup>3</sup>

---

3. Blaise Pascal, *Pensées* (Londres: Penguin, 1966), pp. 65-66

La caída es una ofensa a la razón humana, pero una vez aceptada, resulta muy coherente con la condición humana. Por ejemplo, la caída explica por qué debemos hacer nuestro trabajo mientras sentimos el pinchazo de las espinas (Génesis 3:17-19). Además, nos ayuda a entender por qué a veces debemos disfrutar la belleza radiante de un amanecer a través de gruesas gafas que adornan el puente de una nariz que gotea.

Por suerte, la Biblia es un gran par de gafas para corregir nuestra perspectiva. Así como se nos advierte que tomemos precauciones contra la piratería cibernética, considera estas advertencias bíblicas en cuanto a ser pirateados por el mundo, la carne o el diablo.

**Por el mundo.** El apóstol Juan escribió: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Juan 2:15-17). El mundo incluye todos los enfoques de la vida, el trabajo y la familia que están en conflicto con el cristianismo, tales como el materialismo y consumismo.

**Por la carne.** Por otra parte, la carne se refiere a nuestras naturalezas pecaminosas. Jesús declaró: «Lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre» (Marcos 7:20-23).

**Por el diablo.** El diablo es el pirata en jefe, empeñado en engañarnos, acusarnos y hacernos sentir falsa condenación, vergüenza y culpabilidad. Jesús describe así al diablo: «Él ha sido homicida

desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira» (Juan 8:44).

Lo que más desea el diablo es robarte tu identidad y hacerte miserable la vida, por lo que el apóstol Pedro nos advierte: «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1 Pedro 5:8).

Este es el momento de aclarar lo que entendemos por «identidad» para saber que estamos hablando de lo mismo.

## TU IDENTIDAD «DEFINITIVA»

Cuando te ves a ti mismo, ¿a quién ves? ¿Qué imágenes te vienen a la mente? ¿Uno de tus *papeles*, como esposo o padre? ¿*Lo que haces*, como tu trabajo o ministerio? ¿Una imagen de *lo que tienes*, como tu casa, tu dinero y tu auto? ¿*Tu físico*, es decir tu apariencia, tu cuerpo o el color de tu piel? ¿*Las personas que conoces*, tus relaciones, conocidos o amigos? ¿Te defines por *de dónde eres o quién es tu familia*? ¿O ves la clase de persona que eres en *carácter y conducta*? ¿Y qué tan real crees que el hombre que ves se compara con el hombre que Dios ve?

Parte de tu identidad es como la ropa que usas: lo que haces, lo que tienes, cómo te ves, a quién conoces y dónde vives. Todo esto conforma tu identidad «definitiva»: los aspectos visibles que otros recuerden de ti cuando te hayas ido.

He aquí el problema: Si lo que haces es lo que eres, ¿quién entonces serás cuando ya no hagas lo que haces? Si lo que tienes, lo que sabes y de dónde vienes indican quién eres, ¿quién entonces serás cuando esas cosas desaparezcan? Si desaparecen, ¿significa que tu identidad se ha perdido?

## TU IDENTIDAD «DESNUDA DELANTE DE DIOS»

La otra parte de tu identidad es como el cuerpo debajo de la ropa: lo que los hombres dicen realmente importa más cuando hacen un balance de sus vidas: tu esposa, tus hijos, tus amigos, tu fe, tu corazón, tu llamado, tu carácter y tu comportamiento. Estos aspectos conforman tu identidad «desnuda delante de Dios».

Cuando eligieron a David como el rey de Israel, el Señor envió a Samuel a casa de Isaí. Cuando el profeta llegó, vio al apuesto hijo de Isaí y se dispuso a ofrecerle el cargo. Pero el Señor declaró: «No, él no es».

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; *pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.*

*1 Samuel 16:7*

Las personas te juzgan por tu apariencia, pero Dios no hace tales juicios. Lo que eres en tu corazón es quien realmente eres. Esta identidad «desnuda delante de Dios» es el tema que nos ocupa.

¿Me harías un favor? ¿Podrías, hasta donde te sea posible, agarrarte la cabeza con las manos? Ahora, durante unos segundos, cierra los ojos y piensa en las estrellas y la enormidad del espacio. A continuación, considera, en comparación, lo pequeña que es tu cabeza en tus manos: tu conciencia, tu intelecto, tu voluntad, tus emociones, todo aquello que la Biblia denomina el «corazón». ¿Quién es este «hombre», y por qué existes?

Es aleccionador, ¿verdad?

Ahora imagina al rey David, el hombre conforme al corazón de Dios, sosteniendo su cabeza entre las manos. Él también hizo esta pregunta definitiva sobre nuestra identidad: ¿quiénes somos,

y por qué existimos? Su respuesta, que resuena a lo largo de las Escrituras, nos brinda la respuesta cristiana a quiénes somos y cuál es el objetivo de nuestras vidas:

*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,  
La luna y las estrellas que tú formaste,  
Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,  
Y el hijo del hombre, para que lo visites?*

Nuestra identidad: Quiénes somos

*Le has hecho poco menor que los ángeles,  
Y lo coronaste de gloria y de honra.*

Nuestro propósito: El objetivo de nuestras vidas

*Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;  
Todo lo pusiste debajo de sus pies.*

*Salmos 8:3-6, encabezados añadidos*

Cuando Dios te mira, no solo te ve a ti: *ve su reflejo en ti*. Fuimos hechos para *reflejar* su identidad. Los teólogos llaman a esto la *imago dei*: la imagen de Dios. Recordemos un pasaje que se hace eco de Salmos 8:

Entonces dijo Dios: *Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza*; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*

*Génesis 1:26-27*

Nuestra identidad (quiénes somos, nuestro «ser», parecemos a los ángeles y reflejar la imagen misma de Dios) se repite cuatro veces en las partes entre cursivas del versículo anterior.

La razón de nuestra existencia (el propósito de nuestras vidas, nuestra «misión») es cuidar la cultura y edificar el reino de Dios. Básicamente, Jesús declaró: «Estás a cargo hasta que yo regrese».

Descubrir quién era y qué propósito tenía en la vida fue lo que hizo a mi amigo Ken tan contagioso. Y no hay razón para que no podamos ser tan contagiosos como él. Pero ¿dónde comenzamos? Quizás lo mejor sea establecer en forma voluntaria las «funciones» que son tan valiosas para nosotros y los «atributos» que deseamos exhibir.

### **Identidad como «funciones»**

Cuando pienso en quién soy y cuál es el propósito de mi vida, principalmente pienso en mis funciones. Al empezar cada día, oro de esta manera:

*Padre, venimos a encontrarnos y a permanecer contigo, nuestro muy amado Creador, Sustentador y Redentor. Oramos para que nos encuentres y permanezcas con nosotros, tus muy amados hijos e hijas.*

*Jesús, venimos a encontrarnos y a permanecer contigo, nuestro muy amado Salvador, Señor y Maestro. Oramos para que nos halles y permanezcas con nosotros, tus discípulos, amigos y siervos muy amados.*

*Espíritu Santo, venimos a encontrarnos y a permanecer contigo, nuestro muy amado Consolador, Consejero y Poder. Oramos para que nos encuentres y permanezcas con nosotros, tus muy amados templos, vasijas y alumnos.*

Paso a sacar y enumerar las funciones que menciono en mi oración diaria:

**Hijos e hijas:** ¿Existe mayor gozo que «sentirse» totalmente amado y aceptado sin reservas?

**Discípulos:** Ser un discípulo es el mayor honor al que un hombre puede aspirar. Más adelante profundizaremos en esto con mayor detalle, pero por ahora, definamos a un discípulo como alguien que cree en Jesús y que anhela modelar su vida según las enseñanzas y el ejemplo del Señor.

**Amigos:** En Juan 15:15, Jesús expresa: «Os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

**Siervos:** Debido al amor, la gracia y la misericordia de Jesús, sentimos que ya no podemos ser felices a menos que le sirvamos como expresión de nuestra profunda gratitud.

**Templos:** El Espíritu Santo vive dentro de nosotros. «Albergamos» la presencia de Dios. Pienso en eso todo el tiempo.

**Vasijas:** Cuando nos acercamos a Dios, el Espíritu Santo nos llena con tanto amor, gracia, compasión, bondad y generosidad que no solo tenemos suficiente para nosotros, sino que podemos compartir tal «abundancia» con los demás, como hacía Ken, por medio del amor y los actos de servicio.

**Alumnos:** en Juan 14:26, el Espíritu Santo ha sido enviado para enseñarnos todas las cosas y recordarnos todo lo que Jesús nos dijo.

Desde luego, esta no es una lista completa, pero estas funciones son valiosas para mí. Sin duda puedes añadir otras que sean meritorias para ti y borrar algunas de las mías. Por ejemplo, podrías agregar la función de esposo o mayordomo.

Sin embargo, lo importante es que mantener una lista de esta clase, sea en forma escrita o mental, es una manera precisa y excelente de entender y reforzar constantemente nuestra identidad. ¿Cómo describirías tu identidad en términos de funciones? Siéntete libre de adoptar o adaptar mi lista.

Sugiero que escribas estas funciones, y puedes hacerlo aquí mismo:

- \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_

### **Identidad como «atributos»**

Otra manera de pensar en quién soy y en cuál es el propósito de mi vida tiene que ver con la clase de hombre que deseo ser en *carácter y conducta*, o «atributos». Dios no ha dejado esto al azar. Nos ha dicho qué atributos debemos valorar más, y ha prometido darnoslos libremente por medio de su Espíritu como fruto de nuestra permanencia en Cristo:

El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

*Gálatas 5:22-23*

Y ya que se encuentra en casi todas las páginas de la Biblia, creo que es adecuado agregar la humildad a cualquier lista de atributos deseables de identidad:

Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

*Santiago 4:6*

He aquí los atributos en forma de lista:

- |             |               |             |
|-------------|---------------|-------------|
| • amor      | • benignidad  | • templanza |
| • gozo      | • bondad      | • humildad  |
| • paz       | • fe          |             |
| • paciencia | • mansedumbre |             |

¿Hace justicia esta lista a los atributos de identidad que te gustaría exhibir? De ser así, considera aprender de memoria los dos versículos anteriores, a fin de que los tengas siempre en la punta de la lengua.

Recuerda, el fruto del Espíritu es lo que Dios hace por ti, no lo que tú haces por Él. Un día, mi amigo Eric me llamó y me pidió: «Pat, ora, por favor, porque yo adquiriera paciencia». Le expliqué que no necesitaba que yo orara por su paciencia. Simplemente debía caminar en el poder del Espíritu Santo, y la paciencia sería el subproducto. ¡Esa es una manera mucho menos dolorosa de obtener paciencia! Lo mismo puede decirse de todos estos atributos. No son algo que por voluntad propia hacemos que exista, sino que, como lo que dijo Ken sobre la paz y el gozo, son el fruto de caminar con Jesús en el poder de su Espíritu.

## UN ABRAZO Y UNA DECLARACIÓN

¿Cómo concluiremos este capítulo, porque es evidente que decenas de miles de libros se han escrito sobre el tema de la identidad? Comencemos con estas dos ideas: un abrazo (algo que Dios puede hacer por ti) y una declaración (algo que puedes hacer por Dios).

### **«¿Puedo abrazarte?», dice Dios**

He observado a grandes oradores intentando inspirar a hombres para que cambien el mundo apelando a su valentía, orgullo, fortaleza interior, obligación moral, sentido del deber, disposición de sacrificarse y «esto es lo que debes hacer realmente». Tales apelaciones, especialmente cuando están cargadas de emociones, pueden entusiasmar, inquietar y encender a los hombres. Por un tiempo. Pero en la mayoría de los casos, los mares divididos

vuelven a la calma unos días después. Lo «nuevo» se vuelve «viejo», y los hombres regresan a su antigua forma de vida.

Sin embargo, he visto que hay algo que cambia en forma real y verdadera los corazones de los hombres. Es llevarlos a la presencia real de Jesús, aunque solo sea por un momento breve, para que obtengan una visión un poco más amplia de quién es Dios. Los corazones de los hombres cambian cuando *sienten en* sus emociones lo que *creen en* sus mentes: que Dios realmente los ama sin reservas, en forma incondicional, tal como son.

El llamado que recibí de parte del Señor para dejar los negocios y dedicarme de tiempo completo al ministerio es: «Quiero que lleves mi mensaje de amor a una generación quebrantada». Por eso creo que Dios desea que yo te diga que te ama mucho. En realidad, creo que ansía darte un abrazo. Escucha con atención lo que Él tiene que decirte:

Te amo mucho. Conozco tu nombre. Te entretejé en el vientre de tu madre. Todos los días de tu vida fueron ordenados antes que uno de ellos tuviera lugar. He determinado los tiempos y lugares exactos donde debes vivir. Tus tiempos están en mis manos. Conozco tus pensamientos, aun a la distancia. Conozco toda palabra que pronuncias antes que se forme en tu lengua. Eres mi nueva creación. Eres la expresión plena de mi genio creativo. Yo estaba en mi mejor momento cuando te formé.

Nunca te abandonaré ni te dejaré. Nadie podrá arrebatar te de mis manos. Comencé en ti la buena obra y la perfeccionaré hasta completarla. Cuando seas una caña débil, no te romperé. Cuando seas una mecha humeante, no te apagaré. Dos pajari- llos se venden por unos centavos, pero ni uno solo cae en tierra sin que yo lo sepa; y tú vales más que muchos pajarillos. Soy paciente, y no quiero que nadie perezca. Mi palabra que sale de mi boca para ti logrará todo esto y conseguirá lo que quiero.

Las palabras en este «abrazo» se han adaptado directamente de la Biblia. He omitido a propósito las referencias porque quiero que leas y asimiles la ternura del amor que Dios tiene por ti. ¿Cómo responder a tan maravillosas noticias?

### **Un llamado a la acción: Algo que puedes hacer por Dios**

Finalizo este primer capítulo con un «llamado a la acción» y te doy la oportunidad de que declares tu identidad «en Cristo» y cuál es el propósito de tu vida. Al hacer la siguiente declaración, puedes afirmar: «Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas».

#### **MI DECLARACIÓN DE HOMBRÍA CRISTIANA**

Padre celestial: Estoy cansado de una fe débil e insatisfactoria. Estoy cansado de llevar una vida fragmentada. Deseo estar tan plenamente «en Cristo», que los demás anhelan contagiarse de lo que tengo. Al ser «nueva criatura» anhelo conocer tu amor por mí como hijo, discípulo, amigo, siervo, templo, vasija y alumno del Espíritu Santo. Quiero experimentar y exhibir de manera contagiosa todo el fruto de tu Espíritu, con toda humildad.

Por tanto, hoy asumo aquí mi posición. Me arrepiento de todos mis caminos mundanos y pecaminosos, y pongo mi fe solamente en Cristo. Por la presente declaro que de hoy en adelante dejaré de buscar al dios, o a los dioses, que he deseado, y comenzaré a buscar al Dios verdadero. Me comprometo a llevar una vida de devoción saturada de la Biblia y de conocer a Dios.

Mi deseo es renovar mi mente, ser un hombre conforme al corazón de Dios, vivir de la abundancia de una relación vibrante con Jesús, y seguir plenamente a Jesucristo de todo corazón en cada uno de mis días. Me dedicaré a vivir en una relación

correcta con Dios y con todas las personas, y a ejercer mis dones a fin de cumplir el llamado divino en mi vida.

Mi verdadera identidad está «en Cristo». Me comprometo a vivir libremente para la gloria de Dios en todos mis caminos. Confieso francamente que no puedo hacer nada de esto separado de tu gracia, Padre, por medio de Jesús y del poder del Espíritu Santo. Por tanto, hoy día prometo mi lealtad a una vida de masculinidad centrada en Cristo. Si me hicieran un corte en la piel, quisiera que en mi sangre se viera a Jesús. Amén.

\_\_\_\_\_ (firma y fecha)

Felicitaciones por tomar una postura sobre tu identidad. Quién eres en Cristo es quien realmente eres. En el próximo capítulo exploraremos cómo esta comprensión de nuestra identidad puede transformar nuestra vida diaria. Pero primero consideremos estas tres preguntas.

---

### **Preguntas de reflexión y para grupos pequeños**

---

1. ¿Eres más como Ken o más como el médico, o algo intermedio? Si ahora mismo tuvieras que escribir tu identidad «desnuda delante de Dios», ¿qué escribirías?
2. En este capítulo analizamos la identidad en cuanto a nuestras funciones y nuestros atributos. ¿Cuáles de tus funciones son más importantes para ti, y por qué? ¿Qué

atributos quieres exhibir más, y por qué? ¿Cómo te ayuda este enfoque a entender mejor quién eres y cuál es el propósito de tu vida?

3. ¿Te gustó el «abrazo de Dios»? Ya sea para aceptarlo por primera vez o para reafirmar que eres una «nueva criatura» en Cristo, ora en voz alta mi Declaración de Masculinidad Cristiana (oren juntos si se encuentran en un grupo) como tu oración de cierre.